

EUGENIO DE POTRÍES, TRADUCTOR DE LITERATURA SACRO-PASTORIL

Elena SERRANO BERTOS

Universidad de Alicante - España

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la traductografía de los capuchinos valencianos y, en concreto, en la labor de traducción del Padre Eugenio de Potrías. En la primera parte del estudio nos ocupamos de la que denominamos “literatura sacro-pastoril”: una literatura que adopta como punto de referencia argumental la iconología pastoril y la aplica a la vida piadosa. Tomando como referente esta literatura, la segunda parte se centra en la transmisión de la devoción a la Divina Pastora en Francia e Italia a través de las traducciones del capuchino valenciano Eugenio de Potrías. En este contexto no entendemos *traducción* como traslación texto a texto, sino como transmisión de ambientes culturales y textuales (*traducción cultural*).

PALABRAS CLAVE

"literatura sacro-pastoril", "traducción franciscana", "traducción capuchina", "traducción cultural", "Divina Pastora", "Eugenio de Potrías"translation", "cultural translation", "Holy Shepherdess", "Eugenio de Potrías"

I. INTRODUCCIÓN

a) Contexto y delimitación del tema

Dentro de la Historia de la traducción de los franciscanos españoles, nuestro estudio se enmarca en la traductografía de los capuchinos valencianos, orden religiosa con fecunda actividad en el campo de la traducción. En este contexto nos ocupamos de una literatura que, partiendo de la parábola del Buen Pastor, adopta como punto de referencia argumental una iconología pastoril reductible a la “rueda de Virgilio” de la poética tradicional (la figura del pastor, de la oveja, el redil, etc.) y lo aplica a la vida piadosa feminizando el icono fundamental del conjunto al sustituir el Buen Pastor por la denominada Divina Pastora. Trataremos, pues, de vincular en este ambiente la literatura llamada pastoril con una corriente de escritura piadosa, relación que da lugar a la que denominaremos "literatura sacro-pastoril" y que definimos como aquella literatura que, tomando la figura del pastor y todo su mundo referencial, se aplica a la vida devocional cristiana, sobre todo a partir de los siglos XVI-XVII.

Tomando como referente esta literatura de carácter piadoso, nos centraremos en la transmisión de esta devoción en Francia e Italia a través de la labor de traducción del Padre Eugenio de Potries. La figura de este franciscano de Valencia resulta fundamental al indagar sobre la difusión de la advocación mariana en dichos países y en ella nos centraremos en el segundo apartado de nuestro trabajo. En este marco cabe advertir que partimos del concepto de *traducción* en un sentido lato, entendiéndola como “traducción cultural”, es decir, como transmisión de ambientes culturales y textuales, y no traslación texto a texto. Hemos de señalar que tanto los conceptos "literatura sacro-pastoril" y "traducción cultural" como sus correspondientes denominaciones han sido acuñados por Miguel Ángel Vega Cernuda.

Será necesario remitirse ya desde un principio al Padre José Vicente Ciurana Viquer, cuya obra principal, *La Divina Pastora y la Provincia Capuchina de Valencia*, destina al estudio minucioso –origen, historia y patrimonio artístico– de la devoción a la Divina Pastora en la Comunidad Valenciana y Murcia (Ciurana, 2003). Entre los numerosos capuchinos valencianos dedicados a la transmisión de este culto, destaca Ciurana las figuras de los Padres Tomás de Valencia (1716-1779), José de Rafelbuñol (1728-1809), Joaquín de Finestrat (1745-1811) y del ya mencionado Eugenio de Potries (1782-1869).

b) Los orígenes de la literatura sacro-pastoril

Por lo que a la literatura pastoril se refiere, encontramos sus antecedentes inmediatos en la época moderna con Sanazzaro (*La Arcadia*), Boccaccio (*Commedia delle Ninfe Fiorentine*), Boiardo (*Bucoliche Elegantissime*) o Lorenzo de Médices (*Egloges*), si bien la larguísima tradición del icono pastoril en la literatura occidental se remonta al helenismo, a los cuadros de la vida campestre de Teócrito (*Idilios*), así como a sus grandes continuadores, Mosco de Siracusa (*Idilios, Eros al arado*) y Virgilio (*Las Bucólicas*). Sin embargo, el motivo del pastor con un sentido estrictamente cultural tiene su origen en las artes plásticas de la Antigua Grecia, en la escultura del *moscóforo*, adaptada a su vez del *crióforo* hitita y mesopotámico. Ambas figuras representaban a un portador de ofrendas (el cordero) para el sacrificio de la divinidad. En el mundo romano, esta representación derivará en Hermes, deidad pastoril de la Arcadia como símbolo de filantropía.

Teniendo en cuenta los antecedentes arriba mencionados, sabemos que los estudios literarios sitúan los inicios del género pastoril en la literatura española a mediados del siglo XVI. Dicho comienzo tiene su referente en *Los siete libros de la Diana* (1559), de Jorge de Montemayor, en un ambiente que venía caracterizado por un concepto neoplatónico en arte y literatura y una nueva estética italiana (*Amadís de Grecia*, de Feliciano de Silva; el petrarquismo de Juan Boscán y las églogas de Garcilaso de la Vega). Esta literatura tuvo un gran número de seguidores, entre los cuales destacamos a Cervantes (*La Galatea* y algunos relatos del *Quijote*), Lope de Vega (*La Arcadia*), Alonso Pérez (*La Diana*), Gil Polo (*La Diana enamorada*), Antonio de Lofraso (*Los diez libros de Fortuna de Amor*), Gálvez de Montalvo (*El pastor de Fílida*), López de Enciso (*Desengaño de celos*) o González de Bobadilla (*Ninfas y pastores de Henares*).

Para tratar los orígenes de la que hemos denominado literatura sacro-pastoril, habremos de remontarnos hasta algunos Salmos de la Biblia. En la Parábola del Buen Pastor, recogida en el Evangelio de San Juan, el pastor aparece con un sentido alegórico de protector de las almas (ovejas) y el resto de elementos referidos al icono pastoril (el redil, el ladrón, etc.) posee igualmente un sentido religioso:

“1 De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador.

2 Pero el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

3 A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre y las saca.

4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

5 Pero al extraño no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños [...]"

En este contexto, no podemos dejar de citar el *Cantar de los Cantares*, del que a continuación recogemos algunos pasajes, si bien todo el poema contiene una atmósfera bucólica:

“Dime tú, amado de mi alma,

dónde pastoreas, dónde sesteas al mediodía,

no venga yo a extraviarme

tras de los rebaños de tus compañeros.

1:8 Si no lo sabes, ¡oh la más hermosa entre las mujeres,

sigue las huellas del rebaño,

y apacienta tus cabritas cabe a las majadas de los pastores”. 1:7

“¡Qué hermosa eres, amada mía,

qué hermosa eres!

Son palomas tus ojos a través de tu velo. 4:1

Son tus cabellos rebañitos de cabras

que ondulantes van por los montes de Galaad.

Son tus dientes cual rebaño de ovejas de esquila

que suben del lavadero,

todas con sus crías mellizas,

sin que haya entre ellas estériles”. 4:2

Esta misma imagen se reproduce pronto también en la pintura paleocristiana de los siglos II-III, en los frescos de la bóveda de las catacumbas de San Calixto de Roma. Sin embargo, el motivo del pastor de almas desaparecerá durante la Edad Media, hasta su recuperación alrededor del siglo XVI, en el que se inicia una corriente sacralizadora que coincide precisamente con el apogeo de la literatura pastoril profana. Según Ciurana, San Juan de Ávila (1500-1569) será el primero en sacralizar el icono pastoril (Ciurana, 2003).

De esta corriente participa también Fray Luis de León (1528-1591), quien en alguna de sus odas recrea el mundo del pastor en su versión divina. Elementos como la grey, la oveja, el pastor o el pasto se transforman pivotando en un ambiente religioso:

“¿Y dejas, Pastor santo,

tu grey en este valle hondo, oscuro,

con soledad y llanto;

y tú, rompiendo el puro

aire, te vas al inmortal seguro?”

(Oda XVIII, “En la Ascensión”)

(Fray Luis de León, 1984:118)

“de púrpura y de nieve

florida, la cabeza coronado,

a dulces pastos mueve,
sin honda ni cayado,
el buen Pastor en ti su hato amado”.

(Oda XIII, “De la vida del cielo”)

(Fray Luis de León, 1984:106)

Benito Arias Montano (1527-1528) (importante humanista extremeño, destinatario de la famosa epístola del poeta Francisco de Aldana) escribió una Paráfrasis sobre el “Cantar de los Cantares de Salomón en tono pastoril” a mediados del XVI. Esto significa que este atento lector de las églogas de Garcilaso, y también experto hebraísta, trasladó la estética petrarquista recién adaptada de Italia por Boscán y Garcilaso al dominio de la poesía religiosa. Por tanto, la paráfrasis de Arias Montano sería tan temprana y relevante como la labor de Juan de Ávila.

Otro precedente tan fundamental como los anteriores sería la tradición pastoril de la lírica tradicional castellana. San Juan de la Cruz ya fundió en su *Cántico espiritual* estas tres tradiciones: la bíblica (*Cantar de los Cantares*), la petrarquista italiana, vía Garcilaso, y, por último, la tradicional castellana. He aquí los celebérrimos versos iniciales del poema mayor escrito por el fraile carmelita:

“¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dexaste con gemido?
Como el ciervo huyste
aviéndome herido;
salí tras ti clamando y eras ydo.

Pastores, los que fuerdes
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquél que yo más quiero,
dezidle que adolezco, peno y muero.”

(San Juan de la Cruz, 1983:247)

El proceso casi paralelo que siguen ambas corrientes literarias, la sacra y la mundana, nos lleva a preguntarnos, de un lado, si tal vez la aparición de la variante religiosa no tuviera su origen en la imitación de la profana, pues bien es cierto que esta literatura sacro-pastoril coincide con el apogeo de la literatura bucólica profana en España. Podríamos hablar, por tanto, de una sacralización o *pietización*: de una parte, generalizada (a propósito de la socialización de la corriente sacra) y, de otra, aprovechando la pujanza de la literatura profana. Más allá de estos dos factores, cabría hablar de un posible influjo tridentino, pues sabemos que el Concilio de Trento (1545-1568) postulaba un arte de propaganda al servicio de la fe. Defendía, frente a la iconoclasia protestante, el valor del culto a las imágenes religiosas, las cuales acercaban la expresión de la fe a las gentes. La sacralización del mundo pastoril, el cual en el Renacimiento remitía a la ucronía de un tiempo y de un espacio ideales (la Arcadia), aprovechaba una moda literaria muy activa en los gustos lectores de la época y proyectaba en esas figuras profanas arquetípicas asuntos religiosos. El tratamiento de lo profano a lo divino acercaría, pues, al pueblo llano motivos ascéticos y místicos. Permitía a los poetas y tratadistas religiosos exponer un universo alegórico capaz de sondear en lo inefable (la experiencia mística) o bien de establecer sencillas comparaciones ascéticas y avisos fácilmente comprensibles para la comunidad de los fieles.

c) Literatura sacro-pastoril y feminización del pastor: La devoción a la Divina Pastora

A principios del siglo XVIII surge la variante femenina del pastor santo, la Divina Pastora, a partir de una feminización de la imagen. La información referida al origen y propagación de esta devoción es en general escasa, si bien varios autores coinciden en registrar su nacimiento en España en 1703, cuando el capuchino fray Isidoro de Sevilla rinde culto a la Virgen María

bajo la advocación de “Divina Pastora de las almas”, que tan bien recogería sobre lienzo Miguel Alonso de Tovar, de la Escuela Pictórica Sevillana, por encargo del fraile capuchino (Ciurana, 2003). A partir de 1705, la imagen de la Divina Pastora comienza a extenderse por todo el territorio español, gracias en gran parte a la tarea del beato Diego José de Cádiz. Según Ciurana, ya en el año 1755 quedaría erigida la Cofradía de la Divina Pastora en el convento capuchino de La Sangre de Cristo de Valencia.

Dicha imagen ha motivado desde entonces un copioso caudal literario. La poesía relacionada con la temática de la Divina Pastora, sin embargo, ha de tratarse más como un documento devocional (y, por tanto, un instrumento al servicio de la fe) que como poesía propiamente dicha. En ella predominan el tono menor y la sencillez de recursos, y se halla más próxima a la poesía tradicional que a la poesía culta. De los dos textos canónicos mencionados (el de San Juan de la Cruz y, sobre todo, la oda de Fray Luis de León) hereda recursos como las invocaciones con apóstrofes basadas en metáforas sencillas, las antítesis que contrastan la orfandad y el desvalimiento de la comunidad de las almas que no están amparadas por la Virgen, etcétera. En la oración “Despedida de la Divina Pastora” (Ciurana, 2003:64) se ponen de manifiesto dichas correspondencias:

“No te vayas, Madre,

No dulce Pastora;

Que tu grey se queda,

Sin ti triste y sola.

Adiós mis ovejas.

Yo me voy que importa

Salvar las perdidas

Por tierras remotas.

Yo os llevo conmigo,
Que en mi pecho moran,
Del redil cristiano
Las almas devotas.

El Padre y el Hijo
Y su Espíritu ahora,
En vosotros echen
Bendición copiosa. Amén”

Las invocaciones con apóstrofes a la Virgen recuerdan a las del poeta en *La Ascensión* (“¿Y dejas, Pastor Santo, [...]”), así como la incertidumbre generada por el desamparo espiritual.

La parca elaboración del lenguaje (carente de las virgilianas personificaciones del paisaje y la morosidad descriptiva propias de las églogas, como en el caso de Garcilaso), el uso de las formas métricas populares (romancillos y aleluyas en gran parte) y de los estribillos, encuentran su referente en formas de la lírica tradicional, como el villancico. En el caso de *Riu, riu, chiu*, atribuido a Mateo Flecha el viejo (1481-1553) y elegido a modo de ejemplo, la Virgen es tratada como cordera y se ve amenazada por un lobo (representación de la tentación del pecado y de la carne frente a la virginidad de María) que le quiere morder:

“*Riu, riu, chiu*

Riu, riu, chiu,

La guarda ribera,

Dios guardó del lobo

a nuestra cordera.

El lobo rabioso
La quiso morder,
Mas Dios poderoso
La supo defender,
Quizole hazer que
No pudiesse pecar,
Ni aun original
Esta virgen no tuviera.
Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.”

A continuación, tomamos como modelos una composición de Rafelbuñol dedicada a la Divina Pastora, “Amantes silvos de la Pastora Divina a las ovejas perdidas” (Ciurana, 2003:73) y el poema recogido por Dámaso Alonso y José Manuel Blecua “Dame acogida en tu hato” (Alonso y Blecua, 1982:36) para seguir señalando estas correspondencias:

“Oid mis voces
Tristes Ovejas,
Ya que Pastora
Me llamáis vuestra.
Desde la cumbre
De mi grandeza
Veo que el lobo
Mi grey rodea.
Yo compasiva

Tomo a mi cuenta
Contra el Infierno
Vuestra defensa.
Os doy mil silvos
Con gran clemencia,
Pero están sordas
Vuestras orejas”.

Dame acogida en tu hato

—«Dame acogida en tu hato,

«zagala, de mí te duela:

«cata qu'en el monte hiela,

«qu'en el monte hiela»—.

—«Esta noche en tu majada

«acoge al triste perdido

«que viene de amor vencido

«de aquella su linda amada;

«acógele en tu cabaña;

«pastora, de mí te duela:

«cata qu'en el monte hiela,

«qu'en el monte hiela»—.

Encontramos de nuevo en ambos la forma dialogada, el uso de estructuras métricas populares, la idea de la salvación por parte de la pastora (de las almas) o en el caso de la dama (del enamorado), la compasión de una Virgen que desea librar las almas llevando a las ovejas a su

grey, frente a la de una muchacha que es invocada para dar refugio en su hato al amante perdido... Ingredientes todos ellos que los franciscanos capuchinos sacralizarán, pero que, como vemos, estaban presentes en la lírica tradicional desde hacía ya mucho tiempo.

Vemos, pues, gravitar los motivos de la literatura pastoril profana en torno a los de la relación entre una pastora, que hace la función de protectora, y la oveja (el alma), de acuerdo con la estructura básica de la parábola del Buen Pastor. La relación de los actantes se ve modificada convenientemente, si bien creemos poder afirmar que el tono fundamental de ambas literaturas es el lamento: el del pastor no correspondido frente al dolor de la Divina Pastora por el descarrío de la oveja.

II. EUGENIO DE POTRÍES Y LA “TRADUCCIÓN DE AMBIENTES”

a) Eugenio de Potrías, capuchino franciscano

Antonio Aznar Escribá nació en Potrías, municipio valenciano de la comarca de Safor. A los quince años vistió el hábito capuchino y un año después, el 30 de diciembre de 1808, profesó finalmente. A lo largo de su sacerdocio se dedicó a difundir la devoción de la Divina Pastora, apostolado que comienza en España, pero que tendrá que continuar en Francia e Italia. Ya en 1822 ha de exilarse de España y huye a Francia perseguido por los constitucionales. En un primer momento se establece en Pécnas como capellán del hospital, donde inicia la visita domiciliaria de la Divina Pastora. Es considerado precursor de la restauración de la orden Capuchina de dicho país por fundar los conventos de Saint-Jean-de-Garguier, cerca de Gemenos (1824), Aix (1824) y Marsella (1826) (Sollana, 1963). Años más tarde se traslada a Italia, donde conoce a la infanta María Luisa de Borbón, hermana de Fernando VII y duquesa de Lucca. Dicha amistad favoreció la extensión de la devoción en forma de estampas, que utilizó en algunas de sus obras y que solía repartir en sus viajes.

Durante su estancia en Francia (1822-1853) publica sus opúsculos en francés. Los siguientes de su etapa en Italia los publica una vez secularizado y en el retiro de San Buenaventura de Roma, de los franciscanos reformados, donde vivió desde 1855 hasta su muerte, el día 11 de noviembre de 1866. Tanto las composiciones devocionales en francés como las escritas en italiano recogen perfectamente el ambiente sacro-pastoril que, en este caso, gira en torno a la Divina Pastora. En el siguiente punto veremos cómo se hace eco en ellas de los mismos

recursos literarios (estudiados en el capítulo anterior) para rendir culto a esta Virgen en Francia e Italia.

b) Potrías y la “traducción cultural”

El trabajo pastoral de Eugenio de Potrías estuvo centrado en la extensión de la devoción a la Divina Pastora mediante sus escritos al francés y al italiano. Sin embargo, sus trabajos en dichas lenguas no se limitan a tal advocación, sino que también escribió el valenciano sobre otras cuestiones. Destacamos las siguientes obras (Sollana, 1963:117-131):

-Evenements instructifs et relation sur l’Inquisition d’Espagne, Chalon-Sur-Saone, Imprimerie de Perrin, 1837.

-Evènements instructifs et observations catholiques sur les protestants et les francmaçons, Besançon, impr. de L. Lambert, 1838.

-Evénements instructifs pour les personnes du monde, les devotes, les prêtres et les religieuses, Besançon, impr. de L.Lambert, 1839.

-Devoirs du Roi et du peuple. Pensées salutaires du P. Eugène, Dijon, imprim. e Brugnot, 1844.

-Observations catholiques, adressées a un protestant de Dijon, (S.I.) tous les libraires, 1845.

-Liberté, égalité, fraternité, selon la volonté de Dieu, 5ª ed., Bordeaux, impr. de H. Faye, 1849.

-Osservazioni ai protestanti e ai catholici, Roma, tipog. delle Belle Arti, 1861.

Los títulos que aportamos sirven para demostrar que Potrías fue un políglota y, aunque no sabemos si a esas ediciones ha precedido una redacción en castellano, sí podremos hablar de traducción –de traducción cultural, como ya hemos adelantado– en el caso de sus escritos dedicados a la Divina Pastora. En este contexto, cabe señalar los siguientes (Ciurana, 2003:120-159):

-Maria Divina Pastora Patrona dei PP. Cappucini Spagnoli, Luca, 1823.

-Nouvaine en l'honneur de la Sainte Vierge, sous le titre de Notre Divine Bergere, Qui se fait dans l' Église de Saint Joseph, à Pise, par les Frères et Soeurs de la Congrégation érigée sous le même Titre, pour se préparer à la célébration de cette Fête. (En Italie, elle a lieu le 1er. Dimanche du mois de mai, et en Espagne, le Dimanche du Bon Pasteur), Marseille, Imprimerie d'Adelaïde Brebion, 1824.

- Nouvaine en l'honneur de la Sainte Vierge, sous le titre de Notre Divine Bergere, Qui se fait dans l' Église de Saint Joseph, à Pise, par les Frères et Soeurs de la Congrégation érigée sous le même Titre, pour se préparer à la célébration de cette Fête. (En Italie, elle a lieu le 1er. Dimanche du mois de mai, et en Espagne, le Dimanche du Bon Pasteur), Marseille, Imprimerie d'Honoré Terrasson, 1826.

-Exercice de trois jours en l'honneur de la Très-Sainte Vierge, Deuxième édition, Dijon, Impr. de Loireau-Feuchot, 1844.

-Oeuvres complètes du R.P. Eugene, prêtre-capucin espagnol, Fondateur des Couvents de Gemenos, Marseille et Aix en Provence, mises au jour par un ami de la Religion, Tome IV. Mère du bel amour. Exercice de trois jours. Cantiques. Marie au pied de la croix. Assomption de Marie au ciel. Pèlerinage à Notre-Dame d'Etang, 4e. édition, Dijon, Impr. de Loireau-Feuchot, 1845.

-Oeuvres complètes du R.P. Eugene, prêtre-capucin espagnol, Fondateur des Couvents de Gemenos, Marseille et Aix en Provence, mises au jour par un ami de la Religion, Tome IV. Mère du bel amour. Exercice de trois jours. Cantiques. Marie au pied de la croix. Assomption de Marie au ciel. Pèlerinage à Notre-Dame d'Etang, 5e. édition, Dijon, tous les libraires, 1845.

-Oeuvres complètes du R.P. Eugene, prêtre-capucin espagnol, Fondateur des Couvents de Gemenos, Marseille et Aix en Provence, mises au jour par un ami de la Religion, Tome V, contenant: Pensées salutaires du Moribond et la Mort, et Différence entre la Mort de l'Impie et la Mort du Juste. 7e édition, augmentée, Besançon, Imprimerie de A. Bintot, 1845.

-Événemens instructifs et Observations à M. L'abbé Lamennais du Père Eugène, Prêtre, Capucin Espagnol, Fondateur des Convents de Capucins de Géménos, Aix et Marseille, mis

au jour par un ami de la Religion, Troisième édition corrigée, Lyon, Imprimerie de J.-B. Rodanet et Compagnie, 1847.

-Événemens instructifs et observations a M. L'abbé Lamennais du Père Eugène, Prète, Capucin Espagnol, Fondateur des couvents de Gemenos, Aix et Marseille, mis au jour par un ami de la Religion, Quatrième édition, Nantes, chez Charles Gailmard, 1849.

-Événemens instructifs et observations a M. L'abbé Lamennais du Père Eugène, Prète, Capucin Espagnol, Fondateur des couvents de Gemenos, Aix et Marseille, mis au jour par un ami de la Religion, Cinquième édition, Nantes, chez Charles Gailmard, 1849.

-Exercice de trois jours en l'honneur de la Très-Sainte Vierge..., Bordeaux Impr. de T. Lafargue, 1849.

-Événemens instructifs et armes du chretien, par le. R. P. Eugène, Prète Capucin Espagnol du Royalme de Valence, Fondateur del Couvents de Capucins de gemenos, Marseille et Aix en Provence, Deuxième Edition, mis au jour par un ami de la Religion, Nantes, Imprimerie de Ch. Gailmard, 1849.

-Oeuvres complètes du R.P. Eugène, Prete-Capucin Espagnol, Fondateur des Couvents de Gemenos, Marseille et Aix en Provence, mis au jour par un ami de la Religion, Tome IV, contenant: Mère du Bel Amour – Exercice de trois jours – Cantiques – Marie au pied de la Croix – Assomption de Marie au ciel – Pèlerinage a Notre-Dame d'Etang. 5e Edition, augmentée, Nantes, Imprimerie de Ch. Gailmard, 1849.

-Oeuvres complètes du R.P. Eugène, Prete-Capucin Espagnol, Fondateur des Couvents de Gemenos, Marseille et Aix en Provence, mis au jour par un ami de la Religion, Tome X, contenant: Observations [sic] catholiques adressees a MM, Trivier, Roussel et Pertuzon, ministres protestants, 5e Edition, augmentée, Paris, a la Librairie de Camus, [sin año de impresión].

-Il cristiano nel purgatorio. Pensieri cristiani estratti dalle opere in francese d'un Cappuccino Spagnolo, Roma, Stamperia Pallota, 1858.

-Il cristiano nel purgatorio. Pensieri cristiani estratti dalle opere in francese d'un Cappuccino Spagnolo, Edizione seconda, Roma, Stamperia Pallota, 1858.

-Il cristiano nel purgatorio. Pensieri cristiani estratti dalle opere in francese d'un Cappuccino Spagnolo, Edizione terza, Roma.

-Il cristiano nel purgatorio. Pensieri cristiani estratti dalle opere in francese d'un Cappuccino Spagnolo, Edizione quinta, Roma, Tipografia Monaldi, [sin año de impresión].

-Triduo in onore della Ssma. Vergine Madre del Divin Pastore delle anime nostre per ottenere le grazie che si desiderano. Recato in Italiano dalle opere spirituali francesi di un Padre Cappuccino Spagnolo, e ridotto a miglior forma, Terza edizione, Roma, Tip. de Tito Ajani, 1858.

- Triduo in onore della Santissima Vergine Madre del Divin Pastore delle anime nostre per ottenere le grazie che si desiderano. Recato in Italiano dalle opere spirituali francesi di un Padre Cappuccino Spagnolo, e ridotto a miglior forma, Quarta edizione, con aggiunta de alcuni cantici, Roma, dai Tipi del vero Amico del popolo, 1859.

-Triduo in onore della Santissima Vergine Madre del Divin Pastore delle anime nostre per ottenere le grazie che si desiderano. Recato in Italiano dalle opere spirituali francesi di un Padre Cappuccino Spagnolo, e ridotto a miglior forma, Sesta edizione, con aggiunta di alcuni Cantici, Messa e Ufficio, Roma, Tip. delle Belle Arti, 1860.

-Triduo in onore della Santissima Vergine Madre del Divin Pastore delle anime nostre per ottenere le grazie che si desiderano. Recato in Italiano dalle opere spirituali francesi di un Padre Cappuccino Spagnolo, e ridotto a miglior forma, Nona edizione, con aggiunta di alcuni Cantici, Messa e Ufficio, Roma, Tip. delle Belle Arti, 1860.

-Il cristiano nel purgatorio. Pensieri cristiani estratti dalle opere in francese d'un Cappuccino Spagnolo, Edizione ottava, Roma, Tipografia delle Belle Arti, 1860.

-Triduo in onore della SS. Vergine Maria Madre del Divin Pastore delle anime nostre per ottenere le grazie che si desiderano con aggiunta de Mesa e Ufficio, mediante Decreto di S. S. Papa Pio IX. Con indulgenza plenaria applicabile alle anime del purgatorio, non che un trattato sopra il purgatorio, inferno e paradiso, XVI edizione, Roma, Tipografia Salviucci, 1865.

-Triduo in onore della SS. Vergine Maria Madre del Divin Pastore delle anime nostre..., XVII edizione, per un Padre Cappuccino Spagnolo con aggiunta de S. Tommaso e di S. Bonaventura sul purgatorio, Roma, Tipografia Salviucci, 1866.

-Triduo en honor de la Santísima Virgen, Madre del Pastor Divina Jesucristo y Pastora de nuestras almas, para alcanzar por su intercesión las gracias que deseamos. Escrito en italiano por un padre capuchino español, y traducido de la décimo-sexta edición romana por un sacerdote franciscano, exclaustado, de la Provincia de San Diego de Andalucía. Lo descubrió la primitiva Hermandad de la Divina Pastora de la iglesia parroquial de Santa Marina de esta ciudad, Sevilla, 1877.

En 1823 publica en Lucca *Maria Divina Pastora Patrona dei PP. Cappucini Spagnoli*. En esta hoja grabada hay, efectivamente, una dedicatoria a la duquesa de Lucca. Debajo del grabado se incorpora un breve poema en italiano donde queda reflejada la situación de descarrío (“che abbiám da Te traviato”), la imagen de la oveja (“pecorelle”) y del prado (“prato”):

“Noi siam Tue pecorelle	Tu che al común vantaggio
Che abbiám da Te traviato,	Di Madre porti il vanto
E dal gentil Tuo prato	Coprici col Tuo Manto
Torcemmo ingrata il piè!	Fà salda nostra Fè!”

En el *Cántico* que sigue a estos versos aparece de nuevo esta alegoría. Cabe advertir aquí que, a pesar de seguir dicho cántico a los versos anteriores, pertenece a su etapa francesa:

“Daignez prendre pitié de mon ame abattue,
o Mère de mon Dieu, refuge du pécheur,
Daignez guider mès pás, car je suis perdue,
Et sans vous, je ne puis sortir de mon malheur [...]”

Del análisis de los textos en francés e italiano advertimos que no son traducciones en las que se trasvasen palabras o frases más o menos literalmente, sino que el autor trata de recoger el mismo sentido que en las composiciones originarias que parafrasea o varía manteniendo los elementos de contenido (imágenes, símbolos, fórmulas piadosas...). Queda ilustrada esta afirmación en los siguientes versos bilingües, con los que encabeza *Il cristiano nel purgatorio. Pensieri cristiani estratti dalle opere in francese d'un Cappuccino Spagnolo* (Potries, –):¹

“O prodige d’Amour!

Dieu l’Enfant de Marie

Dans l’Eucharistie

S’inmole chaque □our.”

“Un convite de amor

Vuestra pastora os da

Donde en manjar está

El mismo redentor”

Y es así como recrea el escenario sacro-pastoril en las distintas composiciones, mudando la simbología de los elementos:

“Du tendre agneau qui vient de naitre,

Entenden... le long bêlement?”

“Qu’elle est aimable la Bergère

Qui conduit ces charmans troupeaux:

Elle sait où croit la fougère,

où murmurent des clairs ruisseaux”

(“Cantique a l’honneur de la Divine Bergère”)

(Potries, 1824)

así como la idea del lamento y de la compasión de la Virgen, también presentada como salvadora en su cántico (Potrías, –):

“Pastora Divina,
Quell’ alme purgante
Che il fuoco raffina
Fra un mare di pianti,
Son spose amorose
Dilette a Gesù.

Per l’anime afflitte
Dobbiamo pregare,
Che Dio a Iodare
Volino in Ciel.
Quai crudi tormenti!
Nel fiero abbandono
D’amici e parenti [...]

De esta manera, Potrías tributa culto –de hiperdulía, por supuesto– a la Divina Pastora y difunde consiguientemente la advocación de esta representación mariana en Francia e Italia. En sus escritos en francés y en italiano retoma el ambiente conceptual y la terminología del icono pastoril presentes en la piedad mariano-pastoril española, que arranca de la labor de Isidoro de Sevilla y que, a su vez, se inscribe en un contexto en el que la literatura profano-pastoril todavía sigue vigente. Desde este punto de vista podemos considerar su labor como una traducción de ambientes hispanos a los nuevos entornos en los que le tocó desarrollar su última tarea pastoral. La originalidad de su labor se desprende del hecho de volver a

adquirirlos sin atender a un texto previo, es decir, no se trata de una traducción texto a texto, sino que el padre capuchino recrea libremente “a lo sagrado”. Podríamos hablar, de un lado, de una “traducción cultural” en la que no se vierten textos, sino el mundo referencial de la advocación de la Divina Pastora; y, de otro, de una pervivencia del género bucólico a través de la literatura pastoril sacra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALONSO, Dámaso y BLECUA, José Manuel: *Antología de la poesía española, lírica de tipo tradicional*, Madrid, Gredos, 1982, p. 36.

BATTISTÓN, Dora: “El género pastoril: de Teócrito a la bucólica cristiana. La poesía de Paulino de Nola”, en SCIELO (Scientific Electronic Library Online), circe de clásicos y modernos, nº 11, ene./dic. 2007, pp. 57-72.

“Cantar de los Cantares”, *Sagrada Biblia*, BAC, Madrid, 1978.

CIURANA, José Vicente: *La Divina Pastora y la Provincia Capuchina de Valencia*, Valencia, El Propagador TAM, 2003.

DE LEÓN, Fray Luis: Oda XVIII, *Poesía*, Madrid, Cátedra.

DE LA CRUZ, San Juan: *Poesía*, Madrid, Cátedra, p. 247.

PALAU Y DULCET, Antonio: *Manual del librero hispanoamericano: inventario bibliográfico de la producción científica y literaria de España y de la América Latina desde la invención de la imprenta hasta nuestro días, con el valor comercial de todos los artículos descritos*, Barcelona, Librería Palau, 1949-1953.

POTRIÉS, Eugenio de: *Il cristiano nel purgatorio. Pensieri cristiani estratti dalle opere in francese d'un Cappuccino Spagnolo*, 5ª Ed., Roma, Tipografía Monaldi [sin año de impresión].

POTRIÉS, Eugenio de: *Nouvaine en l'honneur de la Sainte Vierge, sous le titre de Notre Divine Bergere, Qui se fait dans l'Église de Saint Joseph, à Pise, par les Frères et Soeurs de la Congrégation érigée sous le même Titre, pour se préparer à la célébration de cette Fête. (En Italie, elle a lieu le 1er. Dimanche du mois de mai, et en Espagne, le Dimanche du Bon Pasteur)*, Marseille, Imprimerie d'Adelaïde Brebion, 1824.

Sagrada Biblia (Tr. E. Nacar y A. Colunga), BAC, Madrid, 1978.

SOLLANA, Emilio de: *Escritos de la Provincia Capuchina de Valencia*, Valencia, Curia Provincial de Capuchinos, 1963.